



Palabras del Secretario General de FELABAN, en la apertura del XXXI Congreso Latinoamericano de Seguridad Bancaria, CELAES Giorgio Trettenero Castro

Miami, Estados Unidos

2 de octubre de 2016

Sr. David Schwartz CEO FIBA

Sra. Alba Valdez Presidenta Comité Latinoamericano
de seguridad Bancaria CELAES

Autoridades, banqueros, expertos en seguridad,
amigas y amigos todos.

Es un gusto dirigirme a ustedes en un congreso de tanta importancia continental. Es ya una importante tradición entre los actores de nuestra industria reunirnos para discutir los temas que atañen a la seguridad bancaria en nuestra región. Sin duda cada año enfrentamos nuevos retos que tenemos que



documentar y compartir en un ambiente profesional, que nos enriquezca para darle protección a nuestras instituciones que son fuente de valor económico.

De manera sucinta quiero iniciar refiriéndome a la situación económica de nuestra región. Tal y como lo veníamos diciendo desde FELABAN, la región por segundo año consecutivo arroja resultados recesivos, situación que no veíamos desde a los años 80. Algunos países enfrentan la fiebre de la inflación, originada en muchos casos en la devaluación de las monedas y los fenómenos climáticos. Otros han visto como su crecimiento languidece dada la fatiga del aparato productivo y la necesidad de reformas estructurales que fomenten la competitividad, la diversidad productiva con mayor valor agregado y la mejora de la productividad, tan necesaria para retomar la senda del crecimiento.

Según cálculos de la Comisión Económica para América Latina, en el año 2015 las exportaciones de bienes y servicios cayeron en un -25% y la inversión extranjera un -15%, afectando una de las más importantes fuentes del crecimiento económico del último lustro. La



reducción de los precios de las materias primas en más del 40%, y la caída de la demanda de mercancías a nivel mundial ha llevado al peor escenario posible en materia de comercio.

Más allá de la caída de las exportaciones quisiera decir que la estructura productiva de la región está lejos de ser competitiva internacionalmente. Una rápida mirada sobre las exportaciones, muestran que éstas aún están altamente concentradas en bienes básicos. En palabras de los escritores del Libro *¿Por qué fracasan las Naciones?* Daron Acemoglu y J. Robinson, las economías de la región se centran en una forma de producción extractiva, carente de valor agregado medio y con alto grado de vulnerabilidad.

En la Secretaría General de FELABAN, miramos una interesante serie de tiempo de las exportaciones. En 1962 el 94% de las exportaciones de América Latina eran bienes básicos. En 2014 dicho peso relativo fue del 51.2%. Uno diría que buen avance, pero éste número todavía contrasta con lo que ocurre con países más desarrollados. El ejemplo es Corea del Sur, que en los años 50 tenía un coeficiente exportador de bienes



básicos de casi el 90%. Mientras que en el año 2015 el 84% de sus exportaciones eran manufacturas de altísimo valor agregado.

Al respecto diría que, el avance en 52 años ha sido muy lento e insuficiente. Nuestra región urge por reformas estructurales que promuevan la competitividad de los negocios, mejor educación y mejores capacidades para la innovación, creación y uso de la tecnología, de mejores instituciones y estabilidad jurídica, que atraiga inversión y nuevas oportunidades de negocio, que nos ayuden a competir mejor en este mercado y regresar a la senda del crecimiento.

Respecto al tema de competitividad, ya estamos viviendo la 4ta revolución, "La tecnológica", ésta, está generando en el mundo, que todos los negocios cambien los modelos a los que tradicionalmente estamos acostumbrados. Parafraseando la teoría de la evolución, hoy vemos como los negocios se transforman. El mundo está frente a una situación en la cual ya no es el más grande es el que gana. Tampoco el más fuerte. Hoy, en el océano de los negocios, gana el pez más veloz. Aquel que resuelve y conoce las



necesidades del cliente a más velocidad, es que lleva la delantera.

Este enfoque ha llevado a que durante la última década las entidades bancarias del mundo se hayan embarcado en la planeación y ejecución de programas para identificar, administrar, mitigar los riesgos operativos que están generando estos nuevos negocios. Esto por supuesto no ha sido fácil y no ha estado ajeno a los costos.

En este sentido y de cara a la regulación, la seguridad bancaria, en el contexto de las recomendaciones y sugerencias que realiza el Comité de Supervisión Bancaria de Basilea¹, resulta ser un elemento “*fundamental*” de la administración del riesgo. Esto involucra procesos, productos, sistemas y actividades relacionadas con el negocio.

En los últimos meses hemos visto como las autoridades en materia de supervisión y regulación, así como las autoridades económicas ponen mayor atención a los temas de seguridad. Al respecto, el Financial Stability Board el pasado 2 septiembre, hizo un llamado a los supervisores mundiales para reforzar los temas en

¹ <http://www.bis.org/publ/bcbs195.pdf>



relación con las vulnerabilidades en materia de interconexiones, y el manejo de los datos de los clientes. Esto por supuesto tiene implicaciones a nivel, operativo, administrativo, tecnológico y de valoración del riesgo².

En este contexto, nuestro sector experimenta un momento, en el que volcar sus servicios y productos a los canales digitales suena como un camino razonable y necesario. Más aún en un contexto en el que la economía se desacelera y es necesario pensar en estrategias de reducir nuestros costos. En el cual la protección y mitigación de los fraudes será un tópico crítico para los bancos y sus empleados.

Pero por supuesto que esta estrategia de ninguna manera está exenta de riesgos. Hoy por hoy, el mundo camina por el sendero de una mayor digitalización y operaciones móviles *on-line*. Sin embargo, persisten los temores sobre la seguridad, la privacidad de la información personal, la suplantación y otros delitos subyacentes al mundo digital. Esto se ha convertido en una piedra fundamental de los temas de seguridad y

² <http://www.fsb.org/2016/09/second-phase-of-the-g20-data-gaps-initiative-dgi-2-first-progress-report/>



por esta razón está copando muchos espacios de las agendas de trabajo de los administradores bancarios.

El tema no aparece como una simple casualidad. De acuerdo con el *World Economic Forum* en su informe sobre riesgos globales del año 2015, el cibercrimen hace parte de las 10 amenazas más importantes para el mundo de los negocios.

El Banco Mundial en su *World Development Report 2016*³, menciona que el costo del cibercrimen puede valer entre 376 y 550 mil millones al año. Cálculos de la firma Digiware mencionan que el crimen informático, puede ser más rentable que el mismo tráfico de drogas, lo cual nos pone en un reto todavía más intenso para luchar contra el mismo⁴.

El mundo ha visto intensos ataques de delincuentes digitales a canales de noticias, entidades estatales, multilaterales, e incluso organismos policiales y del ámbito militar. Según el Reporte de Verizon sobre las

³ <http://www.worldbank.org/en/publication/wdr2016>

⁴ <http://www.dinero.com/internacional/articulo/principales-cifras-del-cibercrimen-mundo-colombia/213988>



violaciones a la seguridad informática, en el año 2014 el sector de los servicios financieros enfrentó 277 episodios de dicha naturaleza. El año pasado el banco canadiense Carnabank observó cómo se presentó un robo digital de 650 millones de libras esterlinas (980 millones de USD).

Pero no solo es el dinero. En esta era la información los datos también son objeto del deseo por parte de los delincuentes. En 2014 el banco JP Morgan Chase fue objeto de un ataque cibernético que comprometió los datos de 76 millones de clientes personales y 7 millones de pequeñas empresas. Este es considerado por los expertos en la materia como uno de los delitos más grandes en la historia contra institución bancaria alguna. La semana pasada el mundo se vio asombrado con que la firma de internet Yahoo, tuviera que reconocer que los datos de 500 millones de usuarios estuvieran siendo comprometidos por parte de piratas informáticos que robaron información.

Ante esta situación, el sector bancario y financiero debe unirse y trabajar y en cooperación con las autoridades estatales, esto es clave y necesario. Nadie más



interesado que no prosperen nuevas formas de delincuencia, que nuestras autoridades nacionales. Más aún en el tema del sector financiero que es transversal a todos los sectores de la economía.

La banca moderna, tiene hoy la responsabilidad de actuar como lo hacen las empresas de tecnología. Para eso algunos bancos hoy ya actúan con grandes centros de datos, sistemas de seguridad que se viven evaluando desde distintos puntos de vista e incentivos para que los encargados de la seguridad de la tecnología innoven y consideren las nuevas formas de acción que eventualmente pueden usar las personas inescrupulosas.

Hoy son varias las instituciones financieras que han creado el cargo de *Chief Information Officer* (CIO) como persona o área responsable de mitigar el riesgo que se asocia a los problemas de datos y riesgo asociado con la tecnología.

La Revista inglesa de *The Banker* menciona que esto es una tendencia que se ha llevado a muchas industrias.



De hecho es el sector financiero el que tiene el más alto porcentaje de CIO's nombrados con un 86% de entidades. A este le siguen 82% el sector de las telecomunicaciones.

La creación de este nuevo cargo impone necesariamente nuevos retos a la banca y al sector financiero mundial. Por un lado porque generará muchas preguntas a la forma como deben organizarse las jerarquías y la gobernabilidad interna de las entidades. Y por otro, requerirá de mucha prudencia dado que en este momento debemos ser cautelosos con los gastos en que incurramos.

Es claro entonces que los retos que el sector tiene en este sentido es enorme, razón por la cual, consideramos que los espacios de este congreso son propicios para que sigamos construyendo esta tarea de vital importancia para todos. El enfoque de dicho trabajo por supuesto pasa por la tecnología, pero incluye un enfoque holístico (integral) que se enriquece con lo que aquí discutimos y compartimos como colegas y profesionales de nuestra región.



Sea la oportunidad de desearles el mejor provecho y utilidad de esta reunión que inicia.

Gracias al equipo de FIBA, Gracias al equipo de FELABAN y su Comité Técnico, que hicieron posible este interesante y necesario congreso,

Muchas gracias a todos i!